

PALABRAS PRELIMINARES

JUAN PEDRO SÁNCHEZ MÉNDEZ / ELENA PADRÓN CASTILLA /

NEREA PARRO GÓMEZ

(Université de Neuchâtel, editores)

Durante los días del 10 al 15 de julio de 2023, el Instituto de Lenguas y Literaturas Hispánicas de la Université de Neuchâtel fue el anfitrión del XXI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. De esta manera, el hispanismo suizo, representado para la ocasión por el Instituto, conseguía atraer y celebrar por primera vez en Suiza uno de los principales y más importantes foros de diálogo académico interdisciplinar y plural, que reúne cada tres años a los hispanistas del mundo entero. Se ponía así un magnífico colofón al trabajo que varias generaciones de hispanistas en Suiza han venido desempeñando con denuedo, difundiendo con rigor y excelencia la lengua española y sus literaturas durante más de un siglo.

Por ello, estas actas son también un homenaje a todos ellos, a su herencia y a su memoria. En 1906, el español don Tomás Bertrán comenzaba su labor docente en la entonces joven Université de Neuchâtel. A su cargo corrían los cursos de literatura y lengua española. Al igual que él, en otras universidades suizas otros hispanistas helvéticos llevaban años consolidando el hispanismo en este país, que, gracias a su labor, podemos decir que es ya centenario. Este hispanismo cuenta con notables estudiosos, cuyos trabajos continúan siendo hoy una importante referencia. Poco podía imaginar don Tomás en ese momento que, 118 años después, la celebración del XXI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas culminaría en su misma universidad una labor que entonces iniciaba de manera discreta.

Esta labor incansable de centenares de hispanistas helvéticos sin duda ha contribuido a que hoy Suiza sea un país donde hay un notable interés por el español y por el mundo hispánico y sus manifestaciones literarias y culturales. El español, que se puede oír cotidianamente en las calles de sus principales ciudades, no solo está presente en los planes de estudios de todas sus universidades, sino que se incluye también en la enseñanza secundaria

en varios cantones y en academias de todo el país. La literatura, el cine, la música en español, así como las otras lenguas y manifestaciones del mundo hispánico gozan en este país de amplio prestigio y difusión. Se podría decir que Suiza es ya un miembro más de la familia de países hispánicos. La celebración de este congreso era, pues, largamente esperada. Ha permitido al hispanismo helvético darse a conocer y, trascendiendo su carácter meramente simbólico, ha supuesto un espaldarazo y refuerzo importante a los constantes y sólidos lazos que el hispanismo ha mantenido tradicionalmente con este país.

La responsabilidad del congreso recayó en el Instituto de Lenguas y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Neuchâtel, pero su preparación y elaboración se plantearon desde el primer momento como una empresa que implicaba a todo el hispanismo suizo, pasado y presente, y como una proyección hacia el futuro. Desde la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos el congreso se acogió con amplio entusiasmo. Por ello, no fueron pocos los hispanistas de otras universidades suizas que colaboraron y participaron desinteresada e incansablemente en la organización mediante su integración en el comité organizador y científico o la participación con simposios y comunicaciones. Al congreso acudieron unos cuatrocientos hispanistas de cuarenta países. A ellos se sumaron otros participantes (literatos, académicos, conferenciantes, representantes de instituciones culturales, etc.) que colaboraron por gentileza de las diferentes entidades que los patrocinaron. Queremos aprovechar estas líneas para expresar nuestro agradecimiento a las instituciones que, con su apoyo, colaboración y financiación, hicieron posible la celebración del congreso: el Fonds National Suisse, la Academie suisse de sciences humaines et sociales, el cantón y la ciudad de Neuchâtel, la Université de Neuchâtel, el Instituto Cervantes, la Fundación Duques de Soria, la Fundación Nebrija, la Embajada de España en Suiza y su Consejería de educación y Cooperación española y la Asociación Internacional de Hispanistas. Asimismo, contamos con la presencia de grupos editoriales como Iberoamericana Vervuert, Brill, de Gruyter y SM, cuyas colecciones están dirigidas a diversos ámbitos del hispanismo.

Es de justicia mencionar las instituciones cuyo apoyo y patrocinio han sido fundamentales y han hecho posible que el congreso se pudiera

celebrar: la Universidad de Neuchâtel, con el apoyo firme y constante de su rectorado y la Faculté des lettres et sciences humaines, el Fonds National Suisse de la Recherche, la Académie Suisse des Sciences Humaines, la Ville de Neuchâtel, la Office de Tourisme de Neuchâtel (Jura 3Lacs), la Fundación Duques de Soria, el Instituto Cervantes, la Fundación Nebrija, la Embajada de España, la Embajada de Chile, Osborne y la Fundación Sefarad. A todas ellas les expresamos nuestro mayor agradecimiento.

Con la celebración del congreso y la publicación de estas actas culmina para el hispanismo suizo un ciclo y se abre otro nuevo, prometedor y alentador. Queremos expresar nuestra profunda gratitud a todas aquellas personas que de manera generosa y desinteresada contribuyeron con su trabajo a que el congreso pudiera tener lugar: Belén Álvarez, Victoria Béguelin-Argimón, Maialen Blázquez González, Viorica Codita Petrea, Antonio Corredor Aveledo, Mariela de La Torre, Samuel Dubois, Belinda Palacios y los estudiantes del Instituto de Lenguas y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Neuchâtel. Nuestro reconocimiento a los colegas de otras universidades suizas por su confianza, apoyo y amistad. Finalmente, deseamos agradecer también a todos los congresistas que participaron y nos han enviado sus trabajos para integrar y enriquecer este volumen. Esperamos estar a la altura de la confianza que han depositado en nosotros y que las actas respondan a sus expectativas.

PALABRAS DEL EXCMO. SR. D. CARLOS ZURITA, DUQUE
DE SORIA, EN LA INAUGURACIÓN DEL XXI CONGRESO
DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE HISPANISTAS

(Presidente de Honor de la Fundación Duques de Soria)

Neuchâtel, 10 de julio de 2023

Autoridades, señoras y señores hispanistas, señoras y señores:

Solo unas palabras, en nombre también de la infanta Margarita, que tanto siente no poder acompañarlos hoy y que me encarga que les transmita su recuerdo y su afecto más entrañable, y para sumarme a los deseos ya expresados por quienes me ha precedido en el uso de la palabra.

Deseo, efectivamente, que las sesiones académicas que van a empezar hoy enriquezcan a todos los que participan en ellas y sirvan para aumentar el prestigio de esta institución de hispanistas a la que tan unida se siente la Fundación que mi esposa y yo creamos en Soria hace más de treinta años; años que prácticamente desde entonces nos han permitido conocer, admirar y acompañar a este colectivo tan ejemplar de hispanistas de todo el mundo, que dedican su día a día y lo mejor de sí mismos al conocimiento y a la difusión de la cultura hispánica.

En este congreso la Fundación tendrá, además, la satisfacción de presentar los logros del Observatorio Permanente del Hispanismo, que se constituyó e inició su andadura en el inolvidable congreso de Jerusalén hace ya cuatro años.

Termino ya para no apartarles de la razón que les congrega en esta hermosa ciudad de Neuchâtel, que es lo verdaderamente importante.

Muchísimas gracias por su atención.

PALABRAS INAUGURALES DE LA PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE HISPANISTAS

Ruth Fine

(Presidenta de la AIH y The Hebrew University of Jerusalem)

Excelentísimo Sr. don Carlos Zurita, duque de Soria, S. E. embajadora de España en Suiza, *madame la Conseillère d'État et monsieur le Président du Conseil communal, monseieur le Recteur de l'Université de Neuchâtel et monsieur le Doyen de la faculté des lettres et sciences humaines*, Sr. director del Instituto Cervantes, representante de la Real Academia Española (RAE), presidenta de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, presidente de la Comisión Local Organizadora del Congreso, distinguido público, colegas, estudiantes, amigas y amigos.

Es para mí un motivo de gran satisfacción el ser hoy la portadora de estas palabras de salutación en representación de la AIH, en el marco del acto de apertura de su vigésimo primer Congreso que tiene lugar por primera vez en Suiza.

Exactamente cuatro años atrás, se llevaba a cabo el vigésimo congreso de la AIH en Jerusalén, donde se anunciaba la realización del próximo encuentro en esta universidad. Creo no equivocarme al afirmar que no podíamos imaginar entonces que en los años subsiguientes el mundo sufriría cambios tan radicales, en especial a causa de los años de pandemia, pero no solamente. La incertidumbre y las dificultades a las que estas circunstancias nos sometieron han sido las causantes de la postergación de un año en la realización de este encuentro. No obstante, y en palabras del escritor argentino Macedonio Fernández: “Hay que regocijarse de que las espinas estén recubiertas de rosas”, y las rosas que nos han recubierto son las muchas posibilidades que la virtualidad ha sabido ofrecernos, en encuentros múltiples que facilitaron el diálogo continuo entre los socios. Hoy celebramos con alegría reduplicada la tan ansiada presencialidad, retomando la cercanía, la mirada y la voz sin la mediación de la pantalla ni del micrófono, y desde ya, el abrazo.

Sin duda, en este Congreso se cumplirán ampliamente los objetivos que guiaron, hace ya 61 años, en Oxford, a un conjunto insigne de hispanistas a fundar nuestra Asociación: el investigar y difundir ese fecundo horizonte que es la cultura hispánica, horizonte plurivalente y diverso, puesto que nuestra cultura hispánica es gozosamente inclusiva, cobijando múltiples regiones e identidades, tan bien representadas hoy por los congresistas presentes. El hispanismo constituye un ejemplo paradigmático de lo que designaríamos como puente lingüístico e intelectual entre culturas cercanas-distantes, un diálogo humano polifónico que no conoce fronteras. Es la meta principal de la Asociación Internacional de Hispanistas el estudiar y difundir este universo polifónico, expresión de todo lo realizado en el pasado, de lo que se lleva a cabo en el presente y de lo mucho que podrá ofrecer en su futuro.

La realización de nuestro Congreso ha sido posible gracias a la intensa labor y la dedicación de la Comisión Local Organizadora (CLO). Como presidenta de la Asociación Internacional de Hispanistas deseo agradecerle profundamente, como también a las muchas instituciones suizas y españolas, que han ofrecido su apoyo para que este encuentro pueda concretarse. Un especial agradecimiento a la Fundación Duques de Soria, a sus presidentes de honor, su alteza real la infanta doña Margarita y el excelentísimo señor don Carlos Zurita, y a su presidente, don Rafael Benjumea Benjumea, por el constante apoyo que siempre han otorgado y continúan brindando a la Asociación Internacional de Hispanistas.

Un sitio muy especial en este reconocimiento de nuestra Asociación está dirigido a las autoridades de la Universidad de Neuchâtel y a quien preside entusiastamente la CLO, el Prof. Juan Pedro Sánchez Méndez. Gracias a él y a su magnífico equipo podremos tener el muy completo programa académico y cultural del Congreso y aprovechar las magníficas instalaciones de la Universidad. Gracias a todos ustedes por su participación, y a la Universidad por darnos esta magnífica acogida.

Recordando las palabras de Julio Cortázar, quien escribe “cuando yo abro un libro lo abro con una sensación de felicidad anticipada”, cuando abrimos un nuevo congreso, lo hacemos con ese sentimiento de felicidad anticipada por lo que será, sin duda, un encuentro enriquecedor y exitoso tanto en el nivel académico como en el humano.

PALABRAS INAUGURALES DE LA PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD SUIZA DE ESTUDIOS HISPÁNICOS

Itziar López Guil

*(Presidenta de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, SSEH.
Universität Zürich)*

Excelentísimo duque de Soria, excelentísima señora embajadora de España, *Madame Graf*, consejera de estado, señor presidente del Consejo Comunal, señor rector, señor decano de la Facultad de Letras, profesor García Montero, director general del Instituto Cervantes, profesora Egido, académica de número de la Real Academia de la Lengua Española, profesora Fine, presidenta de la AIH, profesor Sánchez Méndez, presidente del Congreso, señoras y señores:

Es para mí un honor y un orgullo, como presidenta de la SSEH y como hispanista, darles la bienvenida a este país y a nuestra Sociedad, que se fraguó hace más de medio siglo con las primeras generaciones de poetas y académicos hoy ya desaparecidos: filólogos como Germán Colón, Gerold Hilty, Eugenio de Nora o Gustav Siebenmann. Y que también en ocasiones se nutrió con el fruto de la emigración y el tesón personal de estudiosos, como nuestro querido José Manuel López de Abiada, que acabamos –como quien dice– de perder. Ellos, con su afán progresista en tiempos de silencio, facilitaron, entre otras cosas, la supervivencia –e incluso fueron megáfono– de las voces que intentaban ahogar los regímenes dictatoriales de los setenta, en España y América Latina, impulsando su estudio desde zona segura. Son tantas y tan capitales las contribuciones de nuestros socios al hispanismo que me resulta difícil decidirme por una. Pero visto que estamos en Neuchâtel y, entre nosotros está Luis García Montero, no puedo dejar de mencionar los grandes, inmensos seminarios de Irene Andrés-Suárez, que consiguió que durante muchos años tanta gran figura de la prosa actual se diera cita en esta universidad, entre otras, nuestra insigne madrileña, nuestra querida Almudena Grandes. Y para terminar, una divertida anécdota acerca del poder mediático y su virtualidad para impulsar la

lingüística, los estudios literarios y culturales y las propias letras hispánicas, que creo es el afán que nos lleva moviendo una vida a todos aquí, jóvenes y menos jóvenes. Una anécdota que atañe a otra de nuestras “históricas”, María Paz Yáñez, autora de la mejor edición y estudio que yo conozca de *El doncel de don Enrique el Doliente*, de Larra. El libro que eligió la entonces princesa Letizia, en una primera edición, como regalo de compromiso. Y ese año y los siguientes, el trabajo de Maripaz fue un auténtico *best seller*. ¿Se imaginan si sus majestades renovasen su compromiso cada año con un clásico? ¿Media España leyendo este año a Calderón, el próximo a Clarín? Un sueño, ¿verdad? Y sería tan fácil... Pero, mientras eso no ocurra, trabajemos duro por sostener con vitalidad y pasión estas disciplinas. Porque se forjaron en un ideal de progreso y de humanidad que actualmente se ve muy amenazado y que vale la pena defender, día a día. Siendo conscientes del privilegio que es, en este planeta, poder dedicar la vida a una tarea tan hermosa. Y disfrutarla, como espero disfruten estos días de encuentro e intercambio en este marco idílico de Neuchâtel, que nos han preparado nuestros sufridos compañeros de la CLO. Figúrense: un congreso de este calibre montado y desmontado tres veces, y con una sonrisa, encima. Tengan presente su ilusión, su agotamiento, su renovado esfuerzo, porque se lo merecen. Gracias a todas las autoridades aquí presentes por el apoyo y el sostén en nuestra labor. Y a ustedes, amigos hispanistas, ¡bienvenidos de todo corazón y buen trabajo!

PALABRAS INAUGURALES DEL XXI CONGRESO
DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE HISPANISTAS
(10 DE JULIO DE 2023)

Aurora Egido

(Presidenta de honor de la AIH, miembro de la Real Academia Española)

Autoridades, distinguidos compañeros de mesa, señora presidenta de la Asociación Internacional de Hispanistas, miembros de la Junta Directiva y de la Comisión Local Organizadora del Congreso, queridos socios, señoras y señores.

Hace ya veinte años me cupo el honor de celebrar, como presidenta de la Asociación Internacional de Hispanistas, los cuarenta años de su fundación y ahora sus sesenta y pico de vida, en el marco de este congreso apoyado por otras instituciones y que conmemora tres décadas de colaboración con la Fundación Duques de Soria.

Dado que participaré en la mesa celebrativa de nuestra corporación, no me extenderé en sus orígenes, íntimamente ligados a la Real Academia Española, con Ramón Menéndez Pidal como primer presidente de honor y con Dámaso Alonso, su primer presidente efectivo. Tan solo querría felicitar a todos de corazón, recordando que somos eslabones de una larga cadena, filológica y humanística, a la que debemos dar continuidad en la docencia y en la investigación con tanta firmeza y rigor como entusiasmo.

Tenemos la inmensa suerte de pertenecer a una tradición secular aplicada a los estudios de una lengua y una literatura extendidos sobre un arco temporal y geográfico amplísimo, que vincula a naciones y continentes diversos por encima de mares y fronteras, y que se enriquece en el contacto con otras culturas y lenguas.

Sirvan esas palabras para subrayar la unidad en la variedad que ha sido nuestra seña esencial a lo largo del tiempo. Hoy podemos sentirnos orgullosos de haber avanzado por aquella estrecha y “escondida senda” horaciana que retomó fray Luis de León y que debemos seguir fielmente, a sabiendas de

la dificultad que supone, en tiempos convulsos como los actuales, defender la dignidad de la lengua, de la Filología y de las Humanidades.

En nombre de la Real Academia Española y en el mío propio, vaya mi más sincera felicitación para todos los socios de la AIH y, como se decía antaño en las proluiones de las universidades, el deseo de que la Asociación Internacional de Hispanistas viva, crezca y florezca. *Ad maiorem*.

Muchas gracias.